

RESEÑAS BIBLIOGRAFICAS

Carmelo E. Alvarez Santos.

EL PROTESTANTISMO LATINOAMERICANO; entre la crisis y el desafío.

Casa Unida de Publicaciones, México, 1981
pp. 152.

En América Latina el fenómeno protestante representa un movimiento que se mueve entre la esclerosis de formas institucionales del pasado y el atrevimiento creativo de nuevas formas de vida protestante y evangélica que responden a la realidad histórica que vive el continente. Es el despertar a esta realidad, la emergente autoconciencia de los pueblos de América Latina, lo que provee la base para ensayos teóricos que iluminen el camino del protestantismo latinoamericano. Esto precisamente es lo que nos presenta Carmelo Alvarez en esta colección de ensayos, titulada: "El protestantismo latinoamericano", tocando temas tan diversos como la misión de la iglesia, la educación teológica, la unidad pentecostal, la religiosidad indígena y el significado de los reformadores protestantes en el contexto latinoamericano.

Alvarez es un pensador dialéctico que, por un lado, sabe apreciar y describir realísticamente la crisis, o aun provocarla a la luz del testimonio bíblico y la tradición del "principio protestante", y por otro lado, arrojar luz y perspectivas hacia el futuro en la medida que se le salga al encuentro y se responda a sus desafíos. El autor mismo, en la introducción, nos invita a apreciar su pensamiento en la siguiente formulación: "Hay dos motivos teológicos que presiden nuestros planteamientos: **crisis y desafío**. Se notará que recurrimos constantemente a estos dos conceptos para iluminar nuestro análisis" (p. 9).

Son pocas las obras que en los últimos años se han dedicado a analizar y teorizar sobre el movimiento protestante con sensibilidad histórica y a la vez criticidad teológica. "El protestantismo latinoamericano" es un pequeño volumen que viene a llenar en parte este gran vacío y a provocar una exploración más amplia y profunda del significado del fenómeno protestante en América Latina.

G.C. Viviers

Ruben Alves Acevedo

PROTESTANTISMO E REPRESSAO, Sao Paulo, Editorial Atica, 1979. 290 pp.

Ruben A. Alves ya es conocido en toda América Latina por su sensibilidad, apreciación e interpretación crítica del fenómeno protestante. El volumen que aquí comentamos es un estudio de un cierto tipo de protestantismo en Brasil que el autor denomina "protestantismo de la recta doctrina", ("P.R.D."), característico por su conservadurismo a dos niveles. Por un lado, manifiesta limitaciones religiosas institucionales, lo cual significa resistencia a toda innovación a través de la sacralización de las formas de pensamiento heredadas del pasado. Además establece institucionalmente mecanismos de control para eliminar toda forma desviante de pensamiento o de conducta. Por otro lado, la institución internamente establece una relación entre sus miembros y la realidad política, que se expresa en una legitimación de los poderes

políticos dominantes, con total ausencia de toda forma de profetismo crítico.

Este tipo de protestantismo entra en contradicción, por su control del pensamiento y de la conducta del individuo, con la tradición ideológica clásica del protestantismo que enfatiza la libertad de conciencia, la libertad de pensamiento y la democracia. De hecho, el protestantismo que llegó al Brasil representó una fuerza renovadora en la sociedad por las formas democráticas de participación y de gobierno en sus congregaciones, por la educación liberal, por la separación de la iglesia y el Estado, y por la democratización del monolitismo económico y político que representaba el catolicismo jerárquico y tradicionalista. De aquí que Alves lance la tesis de que el Protestantismo del tipo arriba descrito represente una ideología represora fundamentada en el sistema económico de la sociedad moderna que a su vez "esta construida sobre el dogma no confesado de la inmutabilidad de su sistema económico que, de esta manera, es una condición de verdad absoluta" (p. 282).

El "protestantismo de la recta doctrina" es una construcción heurística que Alves crea tomando en consideración otras tipologías usadas en la interpretación del protestantismo. Identifica cuatro de ellas. 1) La ideología protestante que sostiene que la libertad, la democracia y el progreso económico son frutos de la Reforma (Hegel, Tillich, Weber); 2) El protestantismo representa una rebelión del individualismo contra la síntesis espiritual de la Edad Media; 3) Troeltsch afirma que el protestantismo no rompió la síntesis medieval sino que representa una recuperación de este mismo espíritu, y 4) aquella interpretación que afirma que hay afinidad entre el protestantismo y la modernidad, pero también que la modernidad y la libertad son incompatibles (Weber y Tillich).

Alves construye su tipología con las si-

guientes características: 1) el "P.R.D." articula en su discurso los temas de la libertad de conciencia, la libertad de investigación y la democracia; 2) Se opone a la Iglesia Católica que representa el espíritu medieval; 3) Pero al mismo tiempo presenta visos de similitud con el espíritu medieval (eso significa que la tesis de Troeltsch es correcta); y 4) Al nivel ético, el espíritu protestante privilegia virtudes de la ley transcendental que produce conformidad con el racionalismo y la burocracia.

La afirmación que el espíritu protestante es al mismo tiempo medieval y moderno significa que no hay contradicción entre ambos, sino yuxtaposición. La visión sacra del espíritu medieval es yuxtapuesta a la visión burocrática y racionalista del espíritu de la modernidad, sacralizándola. En otras palabras, un discurso ontológico legitima el racionalismo y burocratismo de la sociedad. Lo que es meramente funcional deviene "la verdad".

A través de ocho capítulos Alves nos presenta un análisis apasionado y crítico de uno de los sectores del fenómeno protestante en la sociedad brasilera, el "P.R.D." Recorre el camino del proceso que experimenta la persona que se afilia al tipo del "P.R.D." desde el punto de su conversión, en que la persona convertida trata de nombrar de una manera nueva el sentido de su vida y su mundo, hasta el momento en que esa persona es socializada por un proceso de domesticación dentro del lenguaje y del mundo protestante. Al comienzo del último capítulo, nos presenta un resumen del camino recorrido en su investigación (p. 269) constatando la afinidad cercana que hay entre el "P.R.D." y el espíritu del catolicismo medieval. Sin embargo, la diferencia radica en que "al centro del espíritu protestante se encuentra la obsesión por la verdad" (p. 270). La salvación es una función del conocimiento de la verdad. El conocimiento es la verdad final y absoluta, y

toda relativización o duda es signo de perdicción. El mayor pecado es la herejía. "En la herejía un individuo niega la afirmación de conocimiento absoluto de una comunidad" (p. 272), niega la sacralización de la conciencia colectiva de la comunidad, y se hace pasible de la inquisición de la ortodoxia protestante.

Finalmente, Alves señala la similitud que hay entre el espíritu del "P.R.D." y el espíritu de la modernidad que es caracterizado como pluralismo pragmático y libertad de investigación (Toffler), pero que en el fondo no cuestiona el sistema socio-económico, sino que la considera inmutable y deviene condición para la verdad absoluta. Así, pues, el discurso religioso del "P.R.D." es funcional al mundo moderno a dos niveles:

- 1) La doctrina de la providencia sacraliza las actuales estructuras socio-económicas como producto de la causalidad divina; y
- 2) La ética protestante, que reprime el cuerpo, disciplina al individuo reduciéndolo a un ente funcional. "La ética protestante es una ética del funcionario" (p. 282).

Finalmente, Alves apunta una diferencia significativa entre este tipo de fenómeno protestante y el catolicismo en Brasil. El "P.D.R." instituye un racionalismo total y universal. Los católicos al nivel popular operan con dos racionalidades: Dios y los Santos. Dios es la causalidad última, pero los santos son sensibles a los deseos del corazón, al principio del placer (Freud). Por un lado temen a Dios como destino causal, pero por otro lado rechazan su determinismo ético. Probablemente aquí se encuentra la razón para entender la conducta socio-política diferente entre protestantes y católicos en Brasil. Los católicos se mueven entre estas dos racionalidades opuestas. Los protestantes tienen un mundo estático y fijo, un discurso religioso que no permite

nombrar la contradicción. No hay posibilidad para un nuevo lenguaje. El carácter totalitario de la verdad también produce una conducta totalitaria.

Esta obra de Alves no puede ser pasada por alto ni por filósofos de la religión, ni por políticos, ni sociólogos, ni pastoralistas y por encima de todo, ni por teólogos.

Quien tome en serio las afirmaciones de este analista y teólogo brasileño necesariamente tendrá que re-estudiar y re-formular el discurso teológico protestante. En que medida este discurso religioso simplemente sacraliza las presentes estructuras socio-políticas de opresión en América Latina, o si realmente puede generar una dinámica transformadora como en el pasado y contribuir a una nueva estructuración social más justa y humana.

G.C.Viviers

Hugo Zorrilla

LA FIESTA DE LIBERACION DE LOS OPRIMIDOS (una relectura de Juan (7.1-10.21))

Editorial SEBILA, Costa Rica, 1981 (en prensa).

En muchas iglesias evangélicas los predicadores y enseñantes usan el Evangelio de Juan como un "evangelio espiritual" (la fase procede de Clemente de Alejandría), es decir, como un documento que facilita que el cristiano se escape de este mundo y viva su fe en el Hijo de Dios de una manera evasiva y celestial. Insiste Zorrilla en esta excelente tesis doctoral que tal interpretación tergiversa sensiblemente la intención del evangelista, quien más bien presenta a un Jesucristo liberador.

Para este fin la obra se concentra en el trozo 7.1 - 10.21 cuya ubicación cronológica es la fiesta de tabernáculos (o enramadas), e investiga en el primer capítulo el desarrollo socio-político de esta fiesta en la historia de Israel. Ya que los rabinos y otros estudiosos la veían como un paradigma de liberación, el evangelista muestra como Jesús de Nazaret "cumple" las esperanzas de un pueblo oprimido.

Uno de los descubrimientos originales de la tesis es el sustrato samaritano en la teología de la comunidad en que se produce el cuarto evangelio. El capítulo II se dedica a la doctrina de los samaritanos y sus fascinantes interrelaciones con el ministerio histórico de Jesús y luego con la comunidad juanina de fin de siglo.

También original es el tratamiento de la redacción del trozo bajo estudio. El dominio que Zorrilla muestra del método estructuralista permite nuevas luces sobre estos pasajes, supuestamente conocidos por todos (capítulos III y IV), y lo que resulta es un cuadro refrescante de nuestro salva-

dor, dibujado por una iglesia bien enraizada en su época y consciente de su tarea evangelizadora.

El último capítulo (V) investiga el rostro mesiánico de Jesús en la fiesta de liberación. Sugiere que la llamada "entrada triunfal", asociada por los evangelistas con la pascua, hace eco de una "entrada mesiánica" que Jesús realizó meses antes de la fiesta de las enramadas. La argumentación es erudita y sólida, hecha a la luz de una bibliografía amplia; el lector tendrá que estirarse un poco para captar la riqueza de esta obra, pero se felicitará después de haberla digerido.

El SBL se siente muy dichoso que el Dr. Zorrilla, el primer evangélico en graduarse de la Universidad de Salamanca, se reincorpore a las labores docentes y al decanado del Seminario. Su enseñanza de la Palabra nos ubica, no en la nubes, sino en este mundo que tanto Dios ama.

R. Foulkes